

ENTREVISTA A RICARDO CARPANI:

“EL ARTE ES UTOPIÍA PURA”

Revista Reencuentro- Agosto/ Septiembre 1994

Ricardo Carpani es un brillante artista plástico argentino, pero, sobre todo, es un defensor de la imagen artística como fuerza transformadora de la sociedad.- “Yo creo que el arte siempre cumple una función social o al servicio de los sectores dominantes o al servicio de las nuevas fuerzas que van emergiendo dentro de la sociedad”.-



¿Cuál es tu formación ideológica?

R.C: Soy un hombre de extracción marxista dentro de lo que constituye, podríamos llamar, la línea nacional del marxismo. Aquello que me llamo durante una época con un nombre un poco genérico: la izquierda nacional.

En ella estaban desde Hernández Arregui a John William Cooke y otros como el mismo Puiggrós , y Jorge Abelardo Ramos.El Ramos de aquella época, claro.- Esa formación ideológica anterior al adolescente ya, de algún modo, condicionó mi visión del arte, mi visión del hacer artístico.- La condicionó porque yo desde el primer momento tomé el arte, ya te digo, como un instrumento de transformación de la realidad.-

Creo que la imagen artística suficientemente potente e importante socialmente si realmente se la pone en contacto con el pueblo, con su destinatario para producir cambios sustanciales en la emotividad y en la reflexión de la gente.-

¿El arte tenga que relacionarse con la sociedad para buscar cambiarla de?

R.C: Yo creo que el arte siempre cumple una función social: o al servicio de los sectores dominantes o al servicio de las nuevas fuerzas que van emergiendo dentro de la sociedad.- Lógicamente, para que el arte cumpla esa finalidad liberadora esa misma finalidad liberadora tiene que existir previamente en la realidad y tienen que existir los elementos potenciales para un cambio social.- Es entonces cuando el arte pone realmente al servicio los cambios sociales.-

¿Cualquier tipo de expresión artística que se pretende tal es válida para vos o, sigue habiendo jerarquías en el arte, es decir, hay algo que es menos artístico y algo que es más artístico?

R.C: No, no, no.- Cuando hablas vos específicamente de mi campo que es la pintura yo creo que no hay que creer que la pintura sea una manifestación más artística que otras.- Hay que hablar de la imagen, hay que hablar de la potencia, eso es lo que interesa.- Una imagen cuya potencia queda demostrada, además, en la utilización que hace el sistema de esa imagen a través de la televisión, de la publicidad comercial porque todo operan con la imagen.-

Yo parto de la base de que si el arte, la imagen, tiene una potencia alienante al servicio del sistema también tiene que tener la misma potencia al servicio de una causa liberadora.- Y esto siempre y cuando se den los medios, los mecanismos, a través de los cuales la imagen sea elaborada por un artista con conciencia social y política, siempre y cuando esa imagen ponga en contacto con su destinatario, con el público, con el gran público.-

Hasta ahora hemos hablado de como pensás la relación e la obra con aquellos que la reciben.- Ahora, cuando estas solo, en la intimidad, ¿Cómo se gesta el proceso creador?

R.C: Yo trabajo siempre con imágenes, bocetos o croquis que he realizado antes, incluso cuadros que he pintado y que los he vuelto a reelaborar.-

Alguien dijo alguna vez que uno siempre pinta el mismo cuadro. Yo creo que hay algo de verdad en esa exageración. Uno tiene sus propios fantasmas, sus obsesiones, sus cosas recónditas, subconscientes y pienso que si expresa sinceramente, dignamente además, eso que siempre aparece es lo que, de alguna manera, hace el estilo personal de cada uno.- Y las obsesiones no son tantas en el ser humano: el problema de la muerte, el problema del amor, los eternos problemas...

Supongo que debe haber algunos pintores que despertaron tu admiración o que te influyeron.-

R.C: En mi influjo Miguel Ángel, en cuanto al concepto formal, en cuanto a su concepción de la figura humana. Después, lógicamente yo estudie con Petorutti y aprendí mucho con él, aunque mi pintura no tiene nada que ver con la pintura de Petorutti. Pero ahí aprendí cosas muy importantes como la composición, el tratamiento del color, en fin, una serie de cosas de tipo técnico.

Pero yo seguí por mi camino, seguí, digamos puliendo esa imagen inicial que desde un primer momento tuve.

Y después influyo toda una corriente que yo llamo el “muralismo latinoamericano” dentro de la cual me incluyo. No solamente por el compromiso social y por lo que significa el muralismo dentro del punto de vista de un arte público en contacto con las grandes masas, sino también porque ese muralismo o es una intencionalidad social sino que es también un concepto estético, un concepto monumental de las formas.-

¿Avalarías el criterio de que la obra de arte sigue siendo un refugio para la utopía?

R.C: Podría decirse que le arte es utopía pura porque uno está creando mundos.- Uno está creando sus mundos poniendo en ello todas las ilusiones y esas utopías en su obra, y las está comunicando, está dándoles vigencia a esas utopías. Vigencia social.- En este sentido, pienso que si, en determinadas épocas es el último refugio que le queda a las utopías, el de la creación artística.-

“Todo acto creativo sea de la índole que sea es una lucha contra la muerte. Creo que la muerte es algo que tenemos internalizados y que el hombre, en realidad, vive buscando sobreponerse a esa conciencia de que se va a morir. Y de ahí surge toda la creatividad del ser humano.- Todo acto creativo creo que es una lucha contra la muerte. Como también todo acto creativo es un acto de amor”.

“La liberación del ser humano continua pendiente.- La liberación del hombre es siempre una perspectiva que por más que haya afirmaciones transitorias del sistema, a pesar de todo continua como posibilidad de cambio sigue latente.- Y yo creo que ya está empezando a aparecer, nuevamente, una lucecita en el horizonte, anunciando que van a hacer luchas futuras.- Y eso espero, por supuesto”.-